



EQUIPO DE FORMACIÓN MARISTA PARA LAICOS
PROVINCIA MARISTA NORANDINA
COLOMBIA

PERFIL DE LAS FRATERNIDADES MARISTAS DE COLOMBIA

“El Movimiento Champagnat es una forma de organización reconocida por el Instituto para las comunidades maristas laicales. Aprobado por el 18º Capítulo general (1985) y alentado por el H. Charles Howard, Superior general, como respuesta a lo que percibía como una auténtica llamada del Espiritual, cuenta hoy con miles de miembros en todo el mundo y, en pocas décadas, ha hecho surgir una red de fraternidades que empiezan a articularse a nivel regional y continental. (En torno a la misma mesa 879).

*H*ace unos nueve años el Consejo Provincial invitó a algunos Hermanos y Laicos a conformar una comisión que se encargara de la formación de los laicos en la entonces Provincia Marista de Colombia. Después de un proceso diagnóstico de necesidades y expectativas en las obras Maristas del país, la comisión estructuró un programa de formación con base en cuatro ejes fundamentales: Cristológico, Marista, Antropológico y de Solidaridad. La idea inicial era contribuir en la formación integral de las personas vinculadas a las obras de la Comunidad, con el fin de capacitarlas para un mejor desempeño de su labor.

Este proceso inicial dio origen a la conformación de varios grupos de laicos que laboraban en las obras Maristas, que se reunían periódicamente para avanzar en su formación. Con el paso de los meses los integrantes de dichos grupos fueron descubriendo que, tal vez sin proponérselo, habían trascendido el objetivo inicial del estudio y la formación, y que se habían convertido en grupos vida, en donde, además de avanzar en la formación propuesta inicialmente, comenzaban a compartir los valores que identifican a los seguidores de Marcelino Champagnat: una espiritualidad centrada en Jesús y María, la sencillez y la humildad, el espíritu de familia y la solidaridad con los más necesitados.

En la actualidad puede hablarse de alrededor de 22 Fraternidades que se han desarrollado con un estilo propio, que si bien conservan elementos del Movimiento Champagnat de la Familia Marista, aprobada en el año 1985 siendo Superior General el Hermano Charles Howard, tienen aspectos muy específicos que de alguna forma pueden resultar importantes en la búsqueda de caminos que hagan posible el compartir carisma, vida y misión, que pretende la Comunidad en los últimos años.

El presente documento “Perfil de las Fraternidades Maristas de Colombia” quiere ser complemento del documento para el Movimiento Champagnat de la Familia Marista emitido por el Instituto de los Hermanos Maristas y apoyo para la construcción de la identidad del movimiento en Colombia y en la Provincia Norandina.

CAPÍTULO I

DE LA IDENTIDAD DE LAS FRATERNIDADES

*El Movimiento Champagnat, como prolongación del Instituto, ha dado muchos frutos en la espiritualidad y la misión, ha multiplicado la vocación marista y es una esperanza para el futuro de nuestro carisma. Es necesario que el Movimiento permanezca atento para actualizar su Proyecto de vida y seguir creciendo en vitalidad.
(En torno a la misma mesa 89)*

- 1. Antecedentes Eclesiales.** En los primeros siglos de la era cristiana, la Iglesia tuvo una estructura horizontal y dialógica, en la que todos los creyentes, es decir, sucesores de los apóstoles (obispos), presbíteros, diáconos y fieles bautizados, participaban de manera solidaria de la triple misión de Jesús como sacerdotes, profetas y servidores de la comunidad, y tenían diversidad de carismas que colocaban al servicio de todas las personas.

A partir del siglo IV, la estructura de la Iglesia se convirtió en piramidal, de tal forma que los llamados laicos (del griego “laos”: pueblo) se ubicaron en la base de la pirámide y comenzaron a ser considerados como “cristianos de segunda categoría”, simples servidores de la jerarquía.

El Concilio Vaticano II (1962 – 1965) teóricamente devolvió a los laicos su importancia y original sentido; sin embargo, sólo hasta hace unos pocos años se han comenzado a llevar a la práctica los postulados de los documentos conciliares, especialmente gracias a los caminos que han abierto algunas comunidades religiosas entre las cuales se cuenta la Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza.

De esta manera, el Espíritu Santo se hace presente hoy en la Iglesia de un modo especial, impulsando a muchos laicos a

comprometerse más seriamente con su vocación de seguidores de Jesús y copartícipes de su misión, desde diversidad de carismas.

2. Antecedentes Maristas.

En 1985, el Capítulo General de los Hermanos Maristas bajo la inspiración del Hermano Charles Howard, lanzó el movimiento laical llamado Movimiento Champagnat de la Familia Marista. Las Constituciones de los hermanos, en el artículo 164.4, lo describen de la siguiente manera:



describe de la siguiente manera:

“El Movimiento Champagnat de la Familia Marista, prolongación de nuestro Instituto, es un movimiento formado por personas que se sienten atraídas por la

espiritualidad de Marcelino Champagnat. Los miembros de este movimiento –afiliados, jóvenes, padres, colaboradores, antiguos alumnos, amigos– asimilan el espíritu del fundador para poder vivirlo e irradiarlo. El Instituto anima y coordina, mediante estructuras apropiadas, las actividades del movimiento”.

3. Grupos de Laicos Maristas en Colombia.

Desde hace unas cuatro décadas, alrededor de los Hermanos en las diferentes obras Maristas, surgieron grupos de personas que de manera espontánea o por cuestiones laborales comenzaron a participar de la misión Marista, como es el caso de los docentes y de las personas administrativas y de apoyo que ingresaron a trabajar en los Colegios de la Comunidad, o de la espiritualidad Marista, como muchas personas que sin

tener vínculos contractuales se sintieron atraídas por los valores de Marcelino... Estos grupos no tuvieron una organización propiamente dicha, y sus miembros ingresaban y se retiraban con relativa frecuencia. A partir de la década del 90 la comunidad incrementó los procesos formativos de todos los colaboradores y de manera más consciente muchos hombres y mujeres comenzaron a compartir con los Hermanos la espiritualidad y la misión.

4. Fraternidades Maristas de Colombia.

Desde aproximadamente el año 2002, muchos de los grupos de Laicos Maristas que surgieron a raíz del proceso generado bajo la coordinación de la Comisión de Laicos, comenzaron a caminar como Fraternidades, con algunas características similares y otras diferentes a las que tienen las Fraternidades que han surgido en los cinco continentes desde la creación del Movimiento Champagnat de la Familia Marista – MChFM.

5. Definición de las Fraternidades Maristas de Colombia.



Las Fraternidades Maristas de Colombia son grupos de laicos, hombres y mujeres, que, atraídos por el carisma de San Marcelino Champagnat, de manera voluntaria y libre deciden organizarse para prepararse y vivir el compromiso cristiano mediante el ejercicio de la fraternidad, la espiritualidad de Marcelino y un proyecto solidario con los más necesitados, con la animación y el acompañamiento del Hermano Provincial y su Consejo.

CAPÍTULO II

DE LA ESTRUCTURA DE LAS FRATERNIDADES

"El carisma de san Marcelino Champagnat, presente en el Instituto de los hermanos, ha arraigado entre los laicos. A algunos de nosotros, Dios nos ha tocado y nos ha dado un corazón marista. Ciertamente, más que decisión nuestra, ha sido iniciativa de Dios. No podemos vivir de otra manera, somos maristas".
(En torno a la misma mesa 4)

6. **Estructura básica.** Las Fraternidades pueden funcionar en las localidades del país en donde la Comunidad Marista tenga presencia directa o indirecta; en cada una de ellas pueden existir una o más fraternidades conformadas por un indeterminado número de miembros, hombres y mujeres mayores de edad que pueden ser docentes, administrativos, personal de apoyo de las obras, padres y madres de familia, ex alumnos de las instituciones Maristas, familiares, allegados y amigos de la Comunidad. Se aconseja que el número de integrantes no sea menor de 5, ni mayor de 18.
7. **Tipo de vinculación a la Comunidad Marista.** Aunque la Comunidad de Hermanos Maristas orienta, acompaña y apoya el desarrollo de las Fraternidades, éstas constituyen entes autónomos, independientes de la Comunidad en lo legal y en lo económico.



- 8. Constitución de la Fraternidad.** Para que un grupo de laicos Maristas adquiriera la condición de Fraternidad, debe cumplir los siguientes requisitos:
- Acreditar una trayectoria de por lo menos dos años como grupo Marista.
 - Tener una formación básica cristiana, marista y solidaria.
 - Expresar el deseo de vivir de manera más auténtica el compromiso cristiano, desde el carisma, los valores y la espiritualidad de San Marcelino Champagnat.
 - Comprometerse con la elaboración y puesta en marcha de un proyecto de vida comunitario. Donde este contenido un proyecto de solidaridad escogido por la misma fraternidad.
 - Hacer la solicitud por escrito (carta) al Equipo de Laicos de Colombia donde expresen su deseo y sus motivaciones para solicitar convertirse en fraternidad
 - Remitir por parte del equipo de laicos a solicitud de aprobación de la fraternidad junto con la carta de la fraternidad al Hermano provincial
 - Recibir el aval del Hermano Provincial a través del Equipo de Laicos.
- 9. Organización.** Para su adecuado funcionamiento, las Fraternidades Maristas de Colombia deberán estar conformadas por un coordinador y su asistente, un secretario, los miembros, y un Hermano asesor (opcional). De manera igualmente opcional, las Fraternidades pueden elegir entre sus miembros a una persona que se encargue de administrar los recursos económicos que se consigan a través de actividades o del diligenciamiento de proyectos.
- 10. El Coordinador.** El Coordinador es el laico elegido por consenso de los demás miembros, para orientar a la Fraternidad durante un período de dos años, de acuerdo con el proyecto comunitario y los lineamientos del Equipo de Laicos de Colombia. El Coordinador puede tener un asistente elegido también por los miembros de la Fraternidad. Tanto el

Coordinador como su asistente pueden ser reelegidos sólo para un período más.

11. Funciones del Coordinador: Son funciones del Coordinador de la Fraternidad, las siguientes:

- Orientar y acompañar la planeación, desarrollo y permanente evaluación del proyecto comunitario de la Fraternidad.
- Presidir la elaboración del cronograma de actividades para cada año.
- Convocar a las reuniones, preparar la agenda y motivar la asistencia a las mismas.
- Determinar, en consenso con los demás miembros, las personas que se encargarán de la preparación y realización de las reuniones.
- Mantener una relación lo más cercana posible con el Equipo de Laicos de Colombia.
- Representar a la Fraternidad en los encuentros de laicos a los que invite el Equipo de Laicos.
- Motivar en todo momento a los demás miembros de la Fraternidad, especialmente a aquellos que tienen algunas dificultades.
- Estar atento a los inconvenientes y problemas que puedan aparecer y ser apoyo en los momentos de dificultad de los miembros.
- Comunicar al Equipo de Laicos las novedades que se presenten en la Fraternidad.
- Garantizar la conservación de la historia escrita de la Fraternidad.
- Tramitar proyectos tendientes a la consecución de fondos que permitan la realización de las actividades de la Fraternidad y garanticen la ejecución de su proyecto de solidaridad.

- Velar junto con el tesorero para que los recursos económicos o de otro tipo conseguidos por la fraternidad se destinen para los fines que la fraternidad haya acordado.
- Motivar a los demás miembros de la Fraternidad para que asistan a los encuentros zonales, congresos y demás, que organice el Equipo de Laicos.
- Consultar periódicamente el correo electrónico asignado a la fraternidad y difundir la información que recibe a través de este medio a los demás miembros de la fraternidad.
- Acreditar su pertenencia a la fraternidad como miembro activo mínimo dos años.

12. El Asistente del Coordinador: Las Fraternidades que lo deseen, pueden elegir entre sus miembros un asistente para que colabore con el Coordinador en el cumplimiento de las funciones señaladas en el anterior numeral, y para que lo reemplace cuando se presenten ausencias temporales o definitivas.

13. El Hermano Asesor: En las localidades en donde sea posible, las Fraternidades podrán contar con el acompañamiento y la asesoría de un Hermano, encargado fundamentalmente de ser guía espiritual de la fraternidad, animar su buena marcha y garantizar la fidelidad al carisma, los valores y la misión Marista.



- 14. Secretario:** El secretario de la fraternidad, será una persona escogida entre los miembros de la misma, se encargará de llevar los informes de las diferentes actividades que se realizan con el fin de tener un archivo histórico de cada una. Para las visitas que realice tanto el equipo de laicos de Colombia, como el Hermano provincial o un delegado de este. Esta documentación debe estar disponible. Igualmente, será labor del secretario, enviar las noticias de la fraternidad que considere convenientes al equipo de laicos para ser publicadas en los diferentes medios de comunicación que tiene la provincia.
- 15. Tesorero:** Será denominado tesorero de la fraternidad, la persona que esté encargada de administrar los recursos económicos y de otro tipo que pertenezcan a la fraternidad, De común acuerdo con los demás miembros de la fraternidad, deberá presentar el estado de cuentas, pero en todo caso estos informes, se darán mínimo cuatro veces en el año. Junto con el coordinador, estará encargado de velar para que los recursos económicos o de otro tipo conseguidos por la fraternidad se destinen para los fines que la fraternidad haya acordado.
- 16. Los Miembros.** Los Miembros de la Fraternidad son laicos, hombres y mujeres, mayores de edad que de manera voluntaria desean vivir su compromiso cristiano desde el carisma, la espiritualidad y los valores de San Marcelino Champagnat, sin importar el tipo de vinculación con la Comunidad Marista. La presencia en la fraternidad de los miembros es de al menos el 80 por ciento de las reuniones del año y la participación en el proyecto de solidaridad.

Cuando llega un miembro nuevo a una Fraternidad, los demás deben comprometerse de manera solidaria a colaborarle en su formación y adaptación al grupo. Todos los miembros de la fraternidad, serán los encargados de mantener la vitalidad de la misma, comprometiéndose en la promoción vocacional tanto de Hermanos como de los Laicos..

Colaboradores de la Fraternidad: Son colaboradores de la fraternidad, todas aquellas personas que hacen un aporte puntual pero no están en el proceso. Apoyan ya sea en lo económico, en oración o en conocimiento pero no están presentes en el grupo.

17. Reuniones regulares. Cada Fraternidad determina la periodicidad de las reuniones; de todas maneras, se recomienda que por lo menos se reúna una vez al mes, en el día, la hora y el lugar que se determine oportunamente, y que las reuniones no tengan una duración mayor de dos horas.

18. Estructura de las reuniones. Las reuniones de la Fraternidad deben respetar por lo menos, los siguientes cuatro espacios:

- Un espacio destinado para el crecimiento espiritual de la Fraternidad por medio de la oración debidamente preparada y orientada a la reflexión.
- Un espacio para la formación, utilizando los subsidios (cartillas plan de formación de laicos, agua de la roca, en torno a la misma mesa entre otros...) y las oportunidades y fechas del calendario civil o religioso que se consideren importantes.
- Un espacio para compartir en familia como verdaderos hermanos; se trata del momento para poner en común situaciones especiales personales o familiares; los temores, esperanzas y expectativas. Este es el espacio privilegiado para compartir un detalle, un refrigerio o alguna otra cosa que se prevea oportunamente. Pero en todo caso manteniendo la sencillez de vida, característica que debe reflejar siempre un marista.
- Finalmente, un espacio que permita, reflexionar, organizar, proyectar y revisar la marcha del proyecto comunitario incluido el apostolado. Este proyecto será evaluado anualmente por todos los miembros de la fraternidad, a fin de evaluar su pertinencia, su continuidad o si como nos lo enseña María Nuestra Buena Madres, la fraternidad debe buscar tierras nuevas.

- Es recomendable que la fraternidad deje memorias o actas de las reuniones e igualmente realice informes económicos con la periodicidad que considere necesaria y que estos informes queden consignados en las actas o memorias de la fraternidad.



CAPÍTULO III

DE LA VIDA DE LAS FRATERNIDADES

Su Proyecto de Vida es un camino fecundo para desarrollar la vida comunitaria y fuente de inspiración para que el Movimiento afronte los retos que tiene ante sí en estos nuevos tiempos: crecer en autonomía y responsabilidad dentro de la propia vocación laical marista; entrar en relación con las nuevas generaciones; transmitir la pasión por la vocación marista, tanto de hermano como de laico; implicarse en nuevas formas de misión; y articularse de manera más efectiva con otras realidades del mundo marista.

(En torno a la misma mesa 88).

La vida de las Fraternidades Maristas de Colombia se estructura con base en el permanente desarrollo de las siguientes cuatro dimensiones: espiritualidad-oración, fraternal, formativa y solidaria.

19. DIMENSIÓN ESPIRITUALIDAD-ORACIÓN.



La espiritualidad de las Fraternidades, como la de Champagnat, hunde sus raíces en el amor que Dios tiene a los hombres y crece en la entrega a los demás.

Esta espiritualidad tiene carácter

mariano y apostólico: es mariana porque se fundamenta en el seguimiento de Jesús como lo hizo María Nuestra Buena Madre, es decir, a través de la aceptación de la voluntad de Dios, el servicio a los demás, y el compromiso con la Iglesia; es apostólica, porque el crecimiento espiritual debe trascender las fronteras de cada persona y del grupo, y proyectarse hacia todos los demás, especialmente los más necesitados, para anunciarles el gran amor que Dios tiene a todos, que conozcan a Jesucristo y así puedan amarlo.

- ✓ **Rasgos de la espiritualidad de Champagnat.** Las Fraternidades Maristas intentan hacer suyos los siguientes rasgos de la espiritualidad de Champagnat:
 - El ejercicio de la presencia de Dios
 - El amor misericordioso de Dios
 - La sencillez y la humildad,
 - El amor tierno y filial a la Buena Madre, María,
 - El espíritu de familia,
 - El entusiasmo en el trabajo, y
 - La solidaridad efectiva con los más necesitados.

- ✓ **Unidos en la oración, la Palabra y la Eucaristía.** La oración es elemento esencial en la vida de las Fraternidades Maristas, ya que permite la unión con Dios Padre y con los hermanos, refuerza la unidad con las otras fraternidades y con todos los hombres, en el misterio de la comunión de los santos. Para mantener la vitalidad espiritual y apostólica de las Fraternidades, es importante que los miembros se nutran regularmente de la Palabra de Dios compartida; de este modo, el Evangelio será Palabra de vida y amor que sostiene y guía en todo momento y situación a la Fraternidad. De la misma manera, la **Eucaristía**, celebrada con regularidad en la fraternidad, y la asistencia dominical de los miembros de la fraternidad, es fuente de fuerza y de gracia para todos.

Finalmente, como discípulos de San Marcelino, la devoción a María debe situarse en un lugar especial en las Fraternidades. Hacemos de las celebraciones marianas, especialmente 15 de agosto y 8 de diciembre, celebraciones no solo de reconocimiento a Nuestra Buena Madre, sino también espacios de reflexión y contraste para nuestro testimonio de vida.

- ✓ **Comprometidos con la Iglesia y su misión.** Las Fraternidades deben estar comprometidas con la misión de la Iglesia y animadas por el entusiasmo, la fe y la sencillez que caracterizaban a San Marcelino, para poder transmitir el amor de Jesús y de María a las personas con las que se relacionan. Esta misión se realiza, ante todo, con el testimonio de vida evangélica, con la acción y la palabra.

Desde esta perspectiva es importante y recomendable que cada Fraternidad Marista busque la mejor manera para relacionarse con la Iglesia local a través de la parroquia o la diócesis.

- ✓ **Comprometidos con la construcción del Reino.**
Las Fraternidades Maristas, siguiendo los pasos de Jesús que entregó su vida por el Reino, deben preocuparse, ante todo, por la evangelización a través del testimonio de vida, la oración y la palabra, para ser fermento que ayuda a la transformación de todos los ambientes, especialmente entre los niños y los jóvenes, entre los pobres y más abandonados de la sociedad.

20. Dimensión Fraternal



Nuestro amado fundador Marcelino Champagnat propuso a las primeras comunidades de Hermanos, el hogar de María en Nazaret como modelo de su vida de familia. Tanto en La Valla como más tarde en L'Hermitage y otros

lugares, instó a los hermanos a que desarrollaran el espíritu de la familia de Nazaret, caracterizado por la sencillez, la confianza, la alegría, el olvido de sí, el perdón y la ayuda mutua. Las Fraternidades Maristas deberán esforzarse por vivir este mismo espíritu de familia de tal forma que se llegue a compartir los dones humanos, materiales y espirituales, como lo hacían los primeros cristianos (cfr. Hch 2, 42-47; 4, 32-35).

En la Fraternidad, el espíritu de familia deberá manifestarse en los momentos de alegría cuando todos los miembros se encuentran bien y cuando aparecen la enfermedad y los momentos de prueba. De manera especial es en estos

casos cuando debe aparecer la generosidad de todos para ir al encuentro del hermano que padece alguna necesidad.

En los lugares donde haya comunidad de Hermanos, la Fraternidad procurará, estar en contacto y cercanía a ellos, propiciando espacios de relación que les permitan crecer en sus identidades propias y específicas. Entendiéndose corresponsables en la construcción del reino de Dios.

La Fraternidad puede, en ocasiones, atravesar momentos difíciles; en tales circunstancias, cada miembro deberá esforzarse por ser factor de apoyo y comunión, para que pueda superar los momentos de crisis que se puedan presentar.

Las Fraternidades que se encuentran inmersas en obras maristas, especialmente las educativas, serán ejemplo de comunidad cristiana y estarán en disposición de apoyar las diferentes iniciativas en fraternidad y apostolado de la obra educativa.

21. Dimensión Formativa



Las Fraternidades Maristas deben constituirse en espacios privilegiados que favorezcan la permanente formación de sus miembros, en los temas relacionados con el conocimiento de Jesús y de su mensaje; la doctrina de la Iglesia especialmente en lo relacionado con la cuestión social y la solidaridad; la vida, espiritualidad, carisma y misión de San

Marcelino y su Comunidad de Hermanos, y las situaciones difíciles y los conflictos que se presentan al mundo, al país y al ser humano en la actualidad. La Fraternidad debe ayudar para que sus miembros crezcan como personas y puedan responder a los grandes retos que plantea el momento actual de la historia y especialmente su vocación.

Los espacios de formación son momentos privilegiados para compartir la rica herencia que hemos recibido a través del carisma de Marcelino y los Hermanos (cartas de Champagnat, vida de los Hermanos, mártires....), además de los documentos maristas más recientes (Agua de la roca, Asamblea de Mendes, En torno a la misma mesa...)

22. Dimensión Solidaria.



Las Fraternidades Maristas deben despertar el sentido crítico de sus miembros, para que analicen la realidad social actual desde el Evangelio y se comprometan en aportar desde sí para su transformación. Este compromiso, es diversificado según las capacidades y posibilidades de cada fraternidad, pero busca hacer comunitariamente y llegar a los pobres y los que sufren.

Todos los miembros de la fraternidad, se comprometen a hacer la denuncia y el seguimiento de las situaciones de injusticia que los rodean, así como a ser fieles defensores de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Cada fraternidad debe tener siempre presente que la vida marista nació como una experiencia de solidaridad y que tanto el XXI Capítulo General como el III Capítulo Provincial, nos invitan de manera personal y comunitaria a hacer de la vida personal y de las fraternidades, testimonio donde la solidaridad se haga vida. En palabras del H. Libardo Garzón

Superior Provincial de la Provincia Marista Norandina, *“La solidaridad no es pues, una serie de actos aislados, es fundamentalmente una actitud personal, una disposición constante de tomar responsabilidad por las necesidades de los otros. Esto implica en gran medida, olvido de sí mismo, para empujar al espíritu humano a realizarse en la entrega a los demás. La solidaridad empieza con los ojos, va al corazón y termina en las manos”.*

Los miembros de las Fraternidades, juntamente con otros hombres y mujeres, deben promover la fraternidad, la justicia y la igualdad entre todos los seres humanos, y constituirse como trabajadores de la paz, y aportar en la construcción de una nueva sociedad más justa y más humana, en la que quepamos todos y todas.

23. Voluntariado Marista:



El Programa Provincial de **Voluntariado Marista**, en sus modalidades de **“Peregrinación de solidaridad”** y **“Corazón Solidario”**, es una experiencia abierta a las fraternidades y grupos de laicos, en el que las personas pueden ofrecer su trabajo, tiempo y capacidades para

mejorar las condiciones de las personas más necesitadas a través de un **servicio gratuito** que se convierte en una experiencia de maduración humana y cristiana. Esta experiencia puede realizarse en obras Maristas de la Provincia, así como en otras comunidades religiosas.

Aquellos miembros de las fraternidades y grupos que deseen participar en este programa, se entenderán directamente con el Equipo de Laicos de Colombia y el Secretariado de Solidaridad de la Provincia Marista Norandina.

*La vitalidad de un carisma se manifiesta cuando se recibe, se recrea a la luz de los signos de los tiempos y se transmite a otros. Junto con los hermanos, somos responsables, de impulsar y extender este don de Dios caminando hacia el futuro.
(En torno a la misma mesa 29).*

**FRATERNIDADES MARISTAS DE COLOMBIA
EQUIPO DE LAICOS COLOMBIA
CALI, MARZO DE 2011**



**EQUIPO DE FORMACIÓN MARISTA PARA LAICOS
PROVINCIA MARISTA NORANDINA
COLOMBIA**